



Génesis

Cada día, un nuevo comienzo

Revista Mensual, mayo 2024



**"Sus hijos se apresuran
a felicitarla"
(Prov 31, 28)**

Editorial

Hace años se le nombró a la mamá "guardiana de la fe", por la atención generosa que tiene con sus hijos de educarlos en los valores y buenos principios, así como en la catequesis para que conozcan más del Evangelio y la Iglesia. Muchas personas somos testigos privilegiados del gran esfuerzo que hicieron y están haciendo nuestras madres en favor de la formación cristiana.

El sacrificio de una madre por sus hijos es un tesoro excepcional que no podemos pagar con precio alguno, es un cariño incondicional que se parece al amor de Dios, por ello, descubrimos, en la ternura de mamá, el rostro visible del Señor compasivo y misericordioso que desea lo mejor para todos.

Ante la situación compleja que se vive en la actualidad, tanto en las familias, como en la sociedad, debemos valorar el esfuerzo que realizan las mamás para ayudar a sus hijos en el crecimiento humano y espiritual de cada día. Reconocemos los retos que enfrentan, porque muchas veces las crisis o problemas personales, la soledad, el trabajo, la falta de oportunidades y la creciente desvalorización de la persona producen un deterioro en el cumplimiento de la misión que tienen las mamás en la Iglesia y el mundo.

Unamos fuerzas en la fe y la esperanza para ayudar a nuestras mamás a cumplir con la vocación que Dios les ha encomendado y valoremos, en un homenaje de amor y agradecimiento, toda su maravillosa entrega a favor de sus seres queridos, especialmente, los hijos que ellas protegen como verdaderas "guardianas de la fe y la esperanza".

Invocamos la protección de Madre María, suplicando que nos cubra con su manto, lleno de amor, para que interceda por todas las mamás y les ayude a ser una luz de bendición para la humanidad entera.

¡Felicidades mamás!



Si estuviste en nuestra casa y recibiste algún tipo de apoyo interno o externo nos encantaría escucharte

**CUÉNTANOS TU
EXPERIENCIA**  **Vifac™**
Celebramos la Vida.



manda un video a redes.mexico@vifac.org
o al WhatsApp: 55 2569 5782

La Ascensión del Señor

P. Jordi Rivero

• **La Ascensión es la fiesta de la entronización de Cristo.** Sube al cielo y se sienta en su trono a la derecha del Padre. Significa que Jesús ha trascendido a todas las limitaciones de este mundo y está con Dios. Significa que, en Jesús, todos los hombres que creen trascienden también porque somos su Cuerpo.

- Jesucristo ejercita ahora soberanía sobre los suyos, dándoles la gracia para llevar a cabo su misión en este mundo. A través de ellos su presencia se hace presente en la tierra.
- Esta verdad es el fundamento de la nueva vida de los Apóstoles.

• Esta misma experiencia del Señorío de Jesús es expresada por Pablo quien nos dice que Cristo se elevó por encima de todo. Señor “Kyrios”. “puso todas las cosas bajo sus pies”.

- Frente a Cristo debe doblarse toda rodilla: en los cielos, la tierra y lo que está bajo la tierra (Cfr. Flp 2, 9).

Jesús, lejos de separarse de nosotros nos ha unido a él para siempre.

- En Cristo, nuestra humanidad es elevada hasta Dios.
- Nosotros somos miembros de su Cuerpo, unidos a la Cabeza.
- Ya desde la tierra somos de su reino y no del mundo.



• “He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

• En la tierra podemos estar unidos a Cristo, pero hay diferentes capacidades de unidad.

• Un novio conoce a su novia y ambos se aman ya, pero anhelan el día de la boda.

• Nosotros conocemos a Jesús, pero vivimos en la esperanza firme del cielo. Si nouviésemos ya los primeros frutos, no anhelaríamos la plenitud.

• Ir al cielo significa ir a estar “con Cristo” (Fi 1, 23).

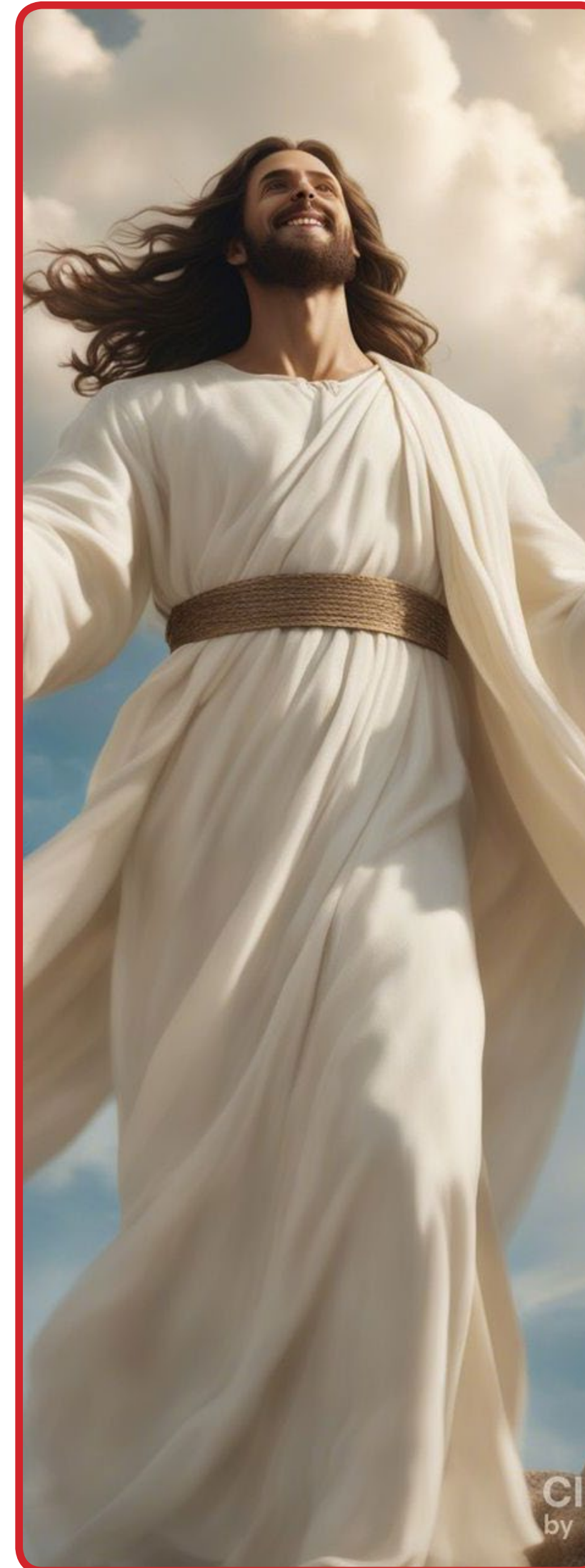
• **Hoy recordamos el día que Jesús ascendió al cielo.**

- Él dijo que nos prepararía un lugar para estar todos con él.
- El cielo es estar perfectamente unidos a Dios por medio de Cristo.

• **¿De verdad queremos ir al cielo?**

• Si entendemos que ir al cielo es ir a Jesús, dependerá de cuanto amamos a Jesús.

• Cuando me despido de personas que posiblemente no vuelva a ver en este mundo, suelo decirles: “espero que nos encontremos en el cielo. Ellos suelen responder algo así: “¡Espero que no sea pronto!”.



• La verdad es que muy pocas personas desean ir al cielo. Si les damos a escoger entre cielo o infierno, dicen que prefieren el cielo, pero prefieren aún más su vida en la tierra.

• El problema es que conocemos poco a Jesús y por eso lo amamos poco. Hay muchas cosas que ponemos antes que él.

• No digo que despreciemos este mundo. Los santos deseaban ir al cielo y por eso vivían aquí con tanto amor. Porque en el cielo se vive el amor y se comienza a amar aquí.

• Cuanto más deseamos a Jesús (estar con él en el cielo) más vamos a apreciar nuestra vida en la tierra. Él nos da el Espíritu Santo para que podamos amar a todos y todas las cosas en Cristo.

• Es como una novia que anhela por casarse con su novio. Cuanto más lo anhela más goza el noviazgo con toda la preparación.

• **No podemos imaginarnos el cielo** porque está fuera de nuestras categorías de conocimiento. No puede una persona completamente ciega de nacimiento imaginarse los colores.

• El cielo no es tanto un lugar como un estado de vida muy superior al nuestro. En el cielo no hay tiempo ni espacio. Solo podemos anticipar el cielo basado en el amor. ¡En el cielo todo se conjuga en el amor!

• En la tierra empezamos a amar, pero todavía tras velos y límites. En el cielo estaremos en la plenitud del amor.

• Por eso, la Ascensión NO es una fiesta triste y melancólica.

• Al partir hacia el cielo, Cristo comienza a comunicar el Espíritu Santo a sus apóstoles y los frutos son inmediatos:

Jesús los reviste de fortaleza como les había prometido.

Ellos “se postraron ante él (adoración) y se volvieron con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios (alabanza)”. Son hombres nuevos llenos de convicción sobre la realidad de Cristo, llenos de propósito.

¿Cómo vivir el día de Pentecostés en nuestra vida?

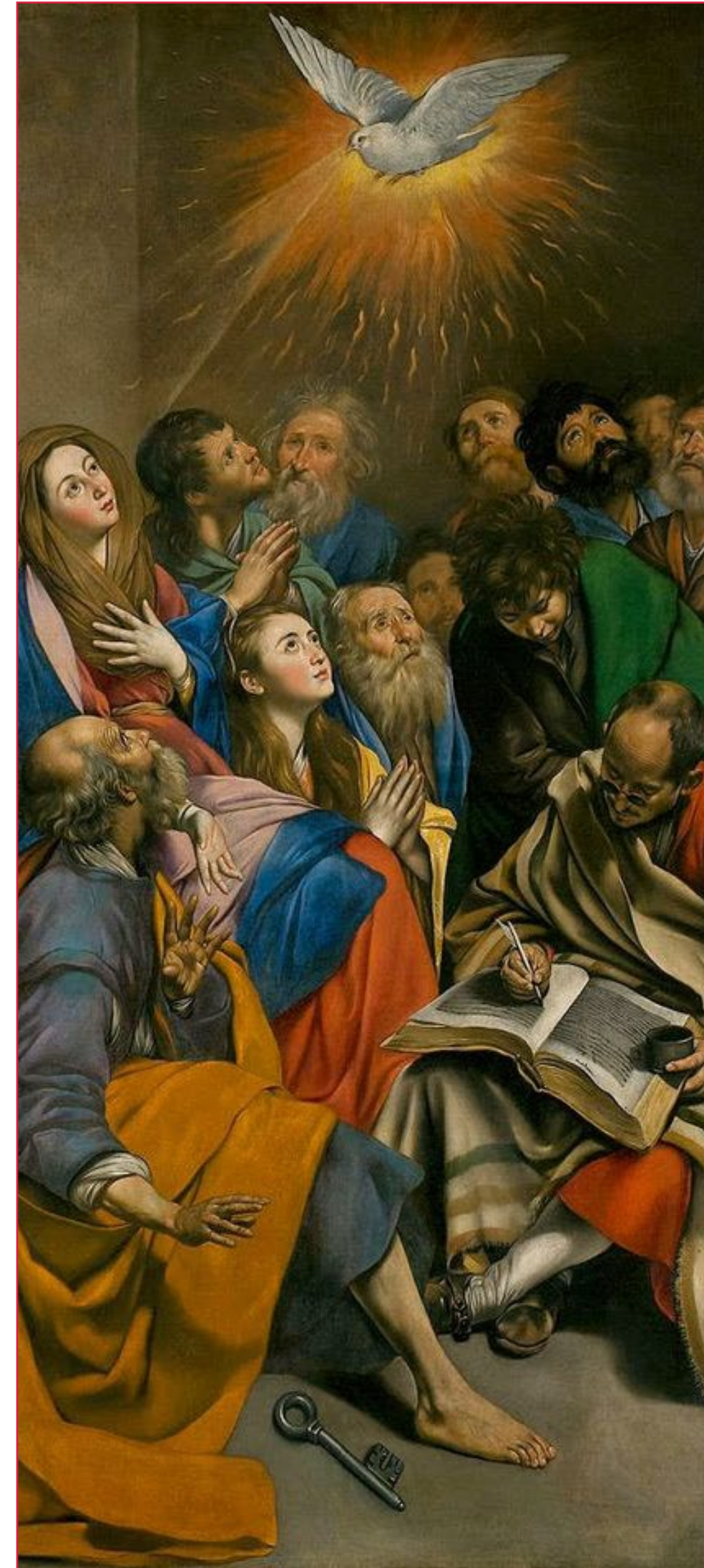


Como cristianos estamos llamados a vivir un permanente Pentecostés, cada día debemos pedir ser bautizados en el Espíritu Santo para ser guiados con su poder y amor. Pero para entender qué significa Pentecostés debemos retornar a la escena en el aposento alto donde María, los apóstoles y un grupo más de personas recibieron este poder de lo alto para ser testigos de Jesús. Es así que analizaremos en este artículo unos cuantos aspectos del primer Pentecostés narrado en el capítulo segundo de los Hechos de los Apóstoles:

“Al cumplirse, pues, los días de Pentecostés, estaban todos en un mismo lugar, cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como de viento impetuoso que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban. Al mismo tiempo vieron aparecer unas como lenguas de fuego, que se repartieron y se asentaron sobre cada uno de ellos. Entonces fueron llenados todos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en diversas lenguas las palabras que el Espíritu Santo ponía en su boca”.

La primera característica que quiero resaltar es que todos estaban en un mismo lugar, esto significa unidad, no solo física, sino también espiritual. Es así que para vivir un constante Pentecostés, debemos vivir como hermanos y hermanas, a semejanza de la primera comunidad cristiana, cuidando unos de otros. Pero más aun, debemos estar unidos espiritualmente, estar juntos en el “aposento alto”, es decir unidos todos como Iglesia con los lazos del mismo Espíritu Santo, en una misma y permanente oración: “Ven Espíritu Santo, Ven Espíritu Santo”.

En segundo lugar, el Espíritu Santo es creativo, original y sorprendente. En esta escena descendió como lenguas de fuego, como viento impetuoso. Pero en muchos otros pasajes bíblicos se mueve de diferentes maneras. Yo no recuerdo la homilía de mi confirmación, pero jamás se me olvidará un domingo en California, donde atendía la misa dominical y sin saberlo un obispo retirado estaba presidiendo las confirmaciones en esa parroquia. Durante su homilía les dijo a los jóvenes que se confirmarían: ¿ustedes creen que el obispo tiene poder para que el Espíritu Santo des-



cienda hoy de una forma nueva sobre ustedes? Por si no creen, miren este foco que tengo en mi bolsillo. Miren no tienen luz, pero ahora observen cómo lo junto con mi anillo de obispo e inmediatamente el foco se encendió. Así cuando yo imponga mis manos sobre ustedes, el Espíritu Santo no descenderá en forma de fuego porque ya existe electricidad, pero lo seguro es que él vendrá y los iluminará. Yo creo que estos jóvenes, al igual que yo, no olvidarán ese día. Es así, que debemos estar abiertos a las sorpresas del Divino Espíritu, lo seguro es que él siempre descenderá cuando lo invoquemos. ¿De qué manera? él es siempre diverso, a unos dará alegría, a otros, lágrimas sanadoras, a otros, paz y a otros, descanso espiritual. Estemos abiertos a sus sorpresas y no lo encasilemos ya que Dios es siempre nuevo.

Finalmente, en esta escena, los apóstoles empiezan a hablar en diversas lenguas. Es decir, cuando el Espíritu Santo descende en Pentecostés, regala nuevos dones y carismas. El primordial deseo de vivir en un permanente Pentecostés, es el de ser llenos a plenitud por la presencia de Dios mismo. Pero como consecuencia del derramamiento del Espíritu Santo en nosotros, está el ser fortalecidos con dones y carismas. No siempre los dones que nosotros deseamos, pero sí los que el Espíritu sabe que necesitamos para cumplir la misión que Dios nos encomienda.

Por lo tanto, pidamos diariamente un derramamiento nuevo del Espíritu Santo, dejemos que él nos sorprenda al dejarnos sentir su presencia en medio de nuestras vidas. Pidamos sin temor sus carismas, estando abiertos a los que él desea regalarnos y así vivamos en un permanente Pentecostés, para poder gritarle al mundo con nuestra palabra y testimonio que Jesús está vivo.

Fuente: Comité Nacional de Servicio Hispano, renovación carismática.



Dios es Amor

Pbro. Lic. Jonás Jaime Pedraza

San Agustín, en sus comentarios a la primera carta del Apóstol Juan, dice: “Aunque nada más se dijera en alabanza del amor en todas las páginas de esta Epístola, aunque nada más se dijera en todas las páginas de la Sagrada Escritura, y únicamente oyéramos por boca del Espíritu Santo Dios es amor, nada más deberíamos buscar” (*In Epistolam Ioannis ad Parthos 7,4*, S. Agustín).

La grandeza de nuestra fe, se basa en esta importante afirmación “Dios es Amor”, y justamente se trata del Amor que Jesucristo –el enviado del Padre– ha manifestado al mundo, mediante sus palabras y obras realizadas en el Espíritu Santo.

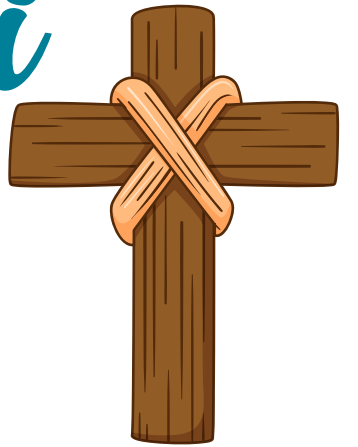
No podría ser de otra manera, confesar que Dios es Amor en toda su excelsitud y perfección, es ratificar que es Amor de Personas. Porque, ¿cómo sería posible hablar de amor, si no existiera Alguien a quién amar, ni en quién amar? Por lo tanto, la Naturaleza divina, es Una, Única, Eterna, Perfecta, y en esa Naturaleza Divina subsisten las Tres Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo en dinamismo perfecto y eterno de Amor. La Iglesia católica celebra, profesa y vive de este misterio.

Si el Padre Ama a su Hijo en el Espíritu Santo, entonces el Hijo ama al Padre en el Espíritu Santo, y el Espíritu

Santo que procede ambos, es en quien, el Padre y el Hijo subsisten en perfecta y eterna comunión de Amor. Ahora bien, el ser humano creado a imagen y semejanza de Dios, no podría alcanzar la perfección en la vida, si no es en el Amor Trinitario que fundamenta, sostiene y dirige la comunión interpersonal. Toda relación humana que se prive del dinamismo del Amor de Dios, está expuesta a la erosión, al desvío, a la corrupción: llámese relación de amistad, relación fraterna, relación matrimonial, relación paterno filial o materno filial. Las relaciones inter-humanas necesitan de Dios para ser preservadas del engaño, la manipulación, la posesividad, la traición, la desilusión, justamente, porque Dios es comunión perfecta de Personas, y en él, el amor humano encuentra orientación, perfección y plenitud.

Aprender a amar en el Espíritu de Dios, –que procede del Padre y del Hijo– permitiría sanar las relaciones humanas que necesitan ser restauradas, purificar las que se han desviado, fortalecer las que se han debilitado, santificar más, las que de suyo son edificantes, atraer las que se han distanciado, clarificar las que se han perdido. Confesar la fe en la Santísima Trinidad es decisivo para la restauración de la vida humana en clave de comunión eclesial.

Solemnidad de Corpus Christi



Esta fiesta conmemora la institución de la Santa Eucaristía el Jueves Santo con el fin de tributarle a la Eucaristía un culto público y solemne de adoración, amor y gratitud. Por eso se celebraba en la Iglesia Latina el jueves después del domingo de la Santísima Trinidad.

La solemnidad de Corpus Christi se remonta al siglo XIII. Dos eventos extraordinarios contribuyeron a la institución de la fiesta: las visiones de Santa Juliana de Mont Cornillon y el milagro eucarístico de Bolsena/Orvieto.

Urbano IV, amante de la Eucaristía, publicó la bula “Transiturus” el 8 de septiembre de 1264, en la cual, después de haber ensalzado el amor de nuestro Salvador expresado en la Santa Eucaristía, ordenó que se celebrara la solemnidad de “Corpus Christi” en el día jueves después del domingo de la Santísima Trinidad, al mismo tiempo otorgando muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la santa misa y al oficio.

La muerte del papa Urbano IV (el 2 de octubre de 1264), un poco después de la publicación del decreto, obstaculizó que se difundiera la fiesta. La fiesta fue aceptada en Cologne en 1306. El Papa Clemente V tomó el asunto en sus manos y en el concilio general de Viena (1311), ordenó una vez más la adopción de esta fiesta. Publicó un nuevo

decreto incorporando el de Urbano IV. Juan XXII, sucesor de Clemente V, instó su observancia.

Procesiones. Ninguno de los decretos habla de la procesión con el Santísimo como un aspecto de la celebración. Sin embargo estas procesiones fueron dotadas de indulgencias por los Papas Martín V y Eugenio IV y se hicieron bastante comunes a partir del siglo XIV.



María: el amor de la palabra hecha flor

Mayo es conocido como mes dedicado a la Virgen María, debido a una tradicional devoción popular arraigada desde hace siglos, en la cual la Iglesia celebra a nuestra Madre de manera especial. Durante los 31 días del mes, se reza el rosario, los niños le ofrecen flores, se elevan coros y oraciones y se hace un altar especial, llenándola de regalos, tanto espirituales como materiales.

Esta idea se remonta a los tiempos barrocos; donde se realizaban ejercicios espirituales, los cuales tenían como fin honrar a Dios a través de la Virgen María.

John Henry Newman menciona que una de las razones por la cual mayo es dedicado a María es: "Porque es el tiempo en el que la tierra estalla en tierno follaje y verdes pastos; los retoños brotan en los árboles y las flores en los jardines", en la época medieval el primer día de mayo era considerado el apogeo de la primavera y el alejamiento del invierno, es por ello que es el mes perfecto para dedicarle a María.

De igual manera este mes se asocia al día de las madres, elevando de este modo los obsequios al cielo, colocándolos a lado de la Virgen, debemos darle un lugar especial a ella, no porque sea una tradición, sino porque es nuestra Madre, la madre de todo el mundo y porque se preocupa por todos nosotros.

Flores a María

De acuerdo con la historia, la tradición de que los niños ofrezcan flores a la Virgen María se relaciona con las apariciones de la Virgen de Fátima a tres pastorcitos en Portugal, y precisamente fue en Europa en donde comenzó a dedicarse este mes a la Virgen, en agradecimiento a todo lo bueno que hacía por la humanidad y comenzó a expandirse por todos los países en donde se profesaba esta religión.

Por lo general, las flores que se le ofrecen y regalan a la Virgen María son de color blanco, lo cual refleja su pureza, amor y belleza dedicada a nuestra Madre. En épocas muy antiguas eran los adultos y hasta reyes, quienes veneraban a la Virgen durante este mes, posteriormente se integró a los niños, debido a su pureza e inocencia.

Acercar a los niños desde muy pequeños a Jesús, es llenar de alegría nuestros hogares y corazones. Aunque año con año va disminuyendo, la tradición de que los niños ofrezcan flores a la Virgen María, ésta se resiste a ceder al olvido.

Hoy en día se tiene que buscar iniciativas, para seguir fomentando la devoción a la Virgen, hay que motivar la participación y el sentido de pertenencia a la Iglesia católica, especialmente en los pequeños.



El amor de mamá

Ana Paula Álvarez-Tostado Gutiérrez

¿Qué tan grande debe ser el amor de una madre, que hasta el mismo Dios quiso tener una? Ciertamente no podemos acudir a medidas de peso o distancia, se vuelve incommensurable, pero sí logramos percibirlo: las interminables carreras a la escuela u otras actividades para llegar a tiempo, el preparar la comida en el momento preciso para tenerla caliente en el plato a la hora de sentarse, llorar de emoción al ver nuestros logros o aguantar las lágrimas cuando ella sufre con nuestro dolor, las correcciones de nuestro comportamiento para educarnos apropiadamente. Abarcar los infinitos detalles de las madres por nosotros es imposible, lo que es cierto es que en cada uno de ellos va una parte de su corazón.

Un día al año celebramos su amor, un día al año nos descocemos en atenciones, buscando el mejor restaurante, las rosas más hermosas, ¿y qué pasa el resto de los días? Olvidamos que su trabajo es 24/7 los 365 días del año, así mismo debiéramos festejarle, no precisamente con regalos costosos o siquiera físicos, devolvamos su amor con las mismas atenciones demostradas a cada instante por ella.

Nunca encontrarás entre los hombres un amor más puro y verdadero como el de tu madre, nacido en el vientre y que se prolonga más allá de la muerte. Si esto es un maravilloso recordatorio te haré uno mejor: tienes dos amores así, tu madre biológica y tu madre del cielo, la Santísima Virgen María, a quien los mexicanos tenemos el privilegio de venerar en nuestra tierra. Si en tu vida no cuentas con tu madre de sangre, tu mamá del cielo, tu mamita querida te dice "¿Qué no estoy yo aquí que soy tu madre?".



Debemos apreciar, atesorar y ser recíprocos con el amor de una madre. Olvidemos las comparaciones o quejas en su contra, simplemente amémosla con todo el corazón.

"Como en el reino celestial del Padre, el ángel busca una expresión sagrada que hable de amor, pero no encuentra nada, nada tan dulce como el nombre 'madre'".

Edgar Allan Poe

ORACIÓN

Padre celestial:

Te damos gracias por nuestras madres, a las que tú les has confiado el cuidado precioso de la vida humana desde su inicio.

Tú has dado a la mujer la capacidad de participar contigo en la creación de nueva vida. Haz que cada mujer pueda llegar a comprender el pleno significado de esta bendición.

Mira a cada madre que está esperando un hijo, fortalece su fe en tu paternal cuidado y amor para con ella y para su hijo en camino. Dale valentía en tiempos de miedo o dolor, comprensión en los momentos de incertidumbre y duda, y esperanza en tiempos de problemas. Concédele alegría en el nacimiento de su hijo.

Bendice a las madres a quienes les has dado el gran privilegio y la responsabilidad de ser formadoras de un niño o una niña.

Haz que todas ellas puedan fomentar la fe de sus hijos, siguiendo el ejemplo de María, la Madre de tu Hijo.

Ayuda a todas las "madres espirituales", quienes están al cuidado de los hijos de otros y asumen su tarea con amor maternal, que puedan descubrir que engendrar vida es mucho más que dar a luz.

Te pedimos que envíes el Espíritu Santo Consolador a las madres que han perdido hijos, que están enfermos o separados de sus familias, que se encuentran en peligro o problemas de cualquier tipo. Muéstrales tu misericordia y dales fortaleza y serenidad.

Colma de tu paz a las madres que ya no están con nosotros, que disfruten en tu presencia del fruto de sus esfuerzos en la tierra.

María, Madre del Cielo, intercede por todas las madres, sé su guía y consuelo. Alcánzales de Dios la Gracia para esta vida y la alegría eterna en la Gloria.

Amén.



MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 58 JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Inteligencia artificial y sabiduría del corazón
para una comunicación plenamente humana

Queridos hermanos y hermanas:

La evolución de los sistemas de la así llamada “inteligencia artificial”, sobre la que ya reflexioné en mi reciente Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, también está modificando radicalmente la información y la comunicación y, a través de ellas, algunos de los fundamentos de la convivencia civil. Es un cambio que afecta a todos, no sólo a los profesionales. La difusión acelerada de sorprendentes inventos, cuyo funcionamiento y potencial son indescifrables para la mayoría de nosotros, suscita un asombro que oscila entre el entusiasmo y la desorientación y nos coloca inevitablemente frente a preguntas fundamentales: ¿qué es pues el hombre? ¿cuál es su especificidad y cuál será el futuro de esta especie nuestra llamada homo sapiens, en la era de las inteligencias artificiales? ¿Cómo podemos seguir siendo plenamente humanos y orientar hacia el bien el cambio cultural en curso?

Comenzando desde el corazón

Ante todo, conviene despejar el terreno de lecturas catastrofistas y de sus efectos paralizantes. Hace un siglo, Romano Guardini, reflexionando sobre la tecnología y el hombre, instaba a no ponerse rígidos ante lo “nuevo” intentando «conservar un mundo de infinita belleza que está a punto de desaparecer». Sin embargo, al mismo tiempo de manera encarecida advertía proféticamente: «Nuestro puesto está en el porvenir. Todos han de buscar posiciones allí donde corresponde a cada uno [...], podremos realizar este objetivo si cooperamos noblemente en esta empresa; y a la vez, permaneciendo, en el fondo de nuestro corazón incorruptible, sensibles al dolor que produce la destrucción y el proceder inhumano que se contiene en este mundo nuevo». Y concluía: «Es cierto que se trata, de problemas técnicos, científicos y políticos; pero es preciso resolverlos planteándolos desde el punto de vista humano. Es preciso que brote una nueva humanidad de profunda espiritualidad, de una libertad y una vida interior nuevas». [1]

En esta época que corre el riesgo de ser rica en tecnología y pobre en humanidad, nuestra reflexión sólo puede partir del corazón humano. [2] Sólo dotándonos de una mirada espiritual, sólo recuperando una sabiduría del corazón, podremos leer e interpretar la novedad de nuestro tiempo y redescubrir el camino de una comunicación plenamente humana. El corazón, bíblicamente entendido como la sede de la libertad y de las decisiones más importantes de la vida, es símbolo de integridad, de unidad, a la vez que evoca afectos, deseos, sueños, y es sobre todo el lugar interior del encuentro con Dios. La sabiduría del corazón es, pues, esa virtud que nos permite entrelazar el todo y las partes, las decisiones y sus consecuencias, las capacidades y las fragilidades, el pasado y el futuro, el yo y el nosotros.

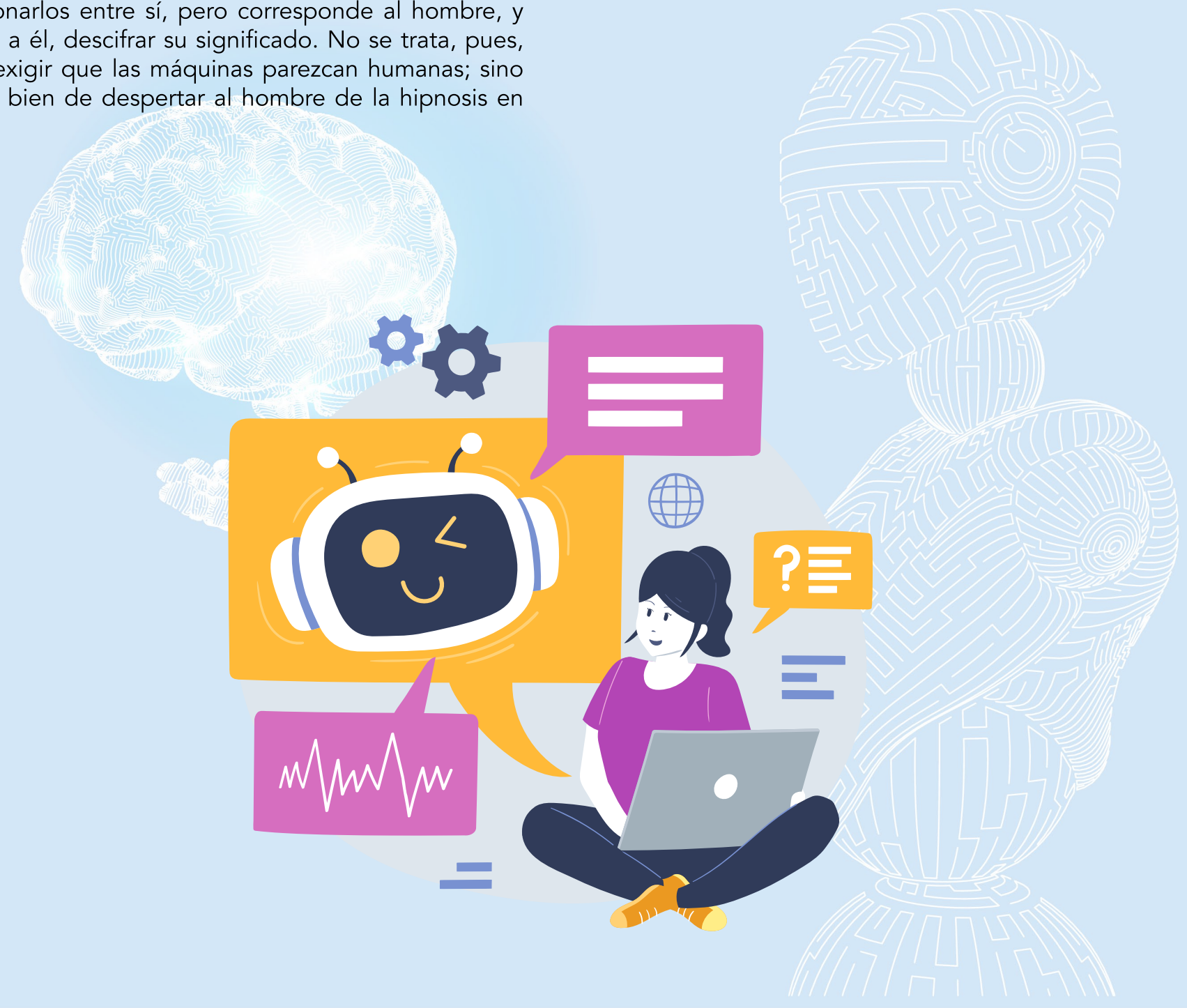
Esta sabiduría del corazón se deja encontrar por quien la busca y se deja ver por quien la ama; se anticipa a quien la desea y va en busca de quien es digno de ella (Cfr. Sab 6,12-16). Está con los que se dejan aconsejar (Cfr. Prov 13,10), con los que tienen el corazón dócil y escuchan (Cfr. 1 Re 3, 9). Es un don del Espíritu Santo, que permite ver las cosas con los ojos de Dios, comprender los vínculos, las situaciones, los acontecimientos y descubrir su sentido. Sin esta sabiduría, la existencia se vuelve insípida, porque es precisamente la sabiduría —cuya raíz latina *sapere* se relaciona con el sabor— la que da gusto a la vida.

Oportunidad y peligro

No podemos esperar esta sabiduría de las máquinas. Aunque el término inteligencia artificial ha suplantado al más correcto utilizado en la literatura científica, *machine learning*, el uso mismo de la palabra “inteligencia” es engañoso. Sin duda, las máquinas poseen una capacidad inconmensurablemente mayor que los humanos para almacenar datos y correlacionarlos entre sí, pero corresponde al hombre, y sólo a él, descifrar su significado. No se trata, pues, de exigir que las máquinas parezcan humanas; sino más bien de despertar al hombre de la hipnosis en

la que ha caído debido a su delirio de omnipotencia, creyéndose un sujeto totalmente autónomo y autorreferencial, separado de todo vínculo social y ajeno a su creaturalidad.

En efecto, el hombre siempre ha experimentado que no puede bastarse a sí mismo e intenta superar su vulnerabilidad utilizando cualquier medio. Empezando por los primeros artefactos prehistóricos, utilizados como prolongación de los brazos, pasando por los medios de comunicación empleados como prolongación de la palabra, hemos llegado hoy a las máquinas más sofisticadas que actúan como ayuda del pensamiento. Sin embargo, cada una de estas realidades puede estar contaminada por la tentación original de llegar a ser como Dios sin Dios (Cfr. Gn 3), es decir, de querer conquistar por las propias fuerzas lo que, en cambio, debería acogerse como un don de Dios y vivirse en la relación con los demás.





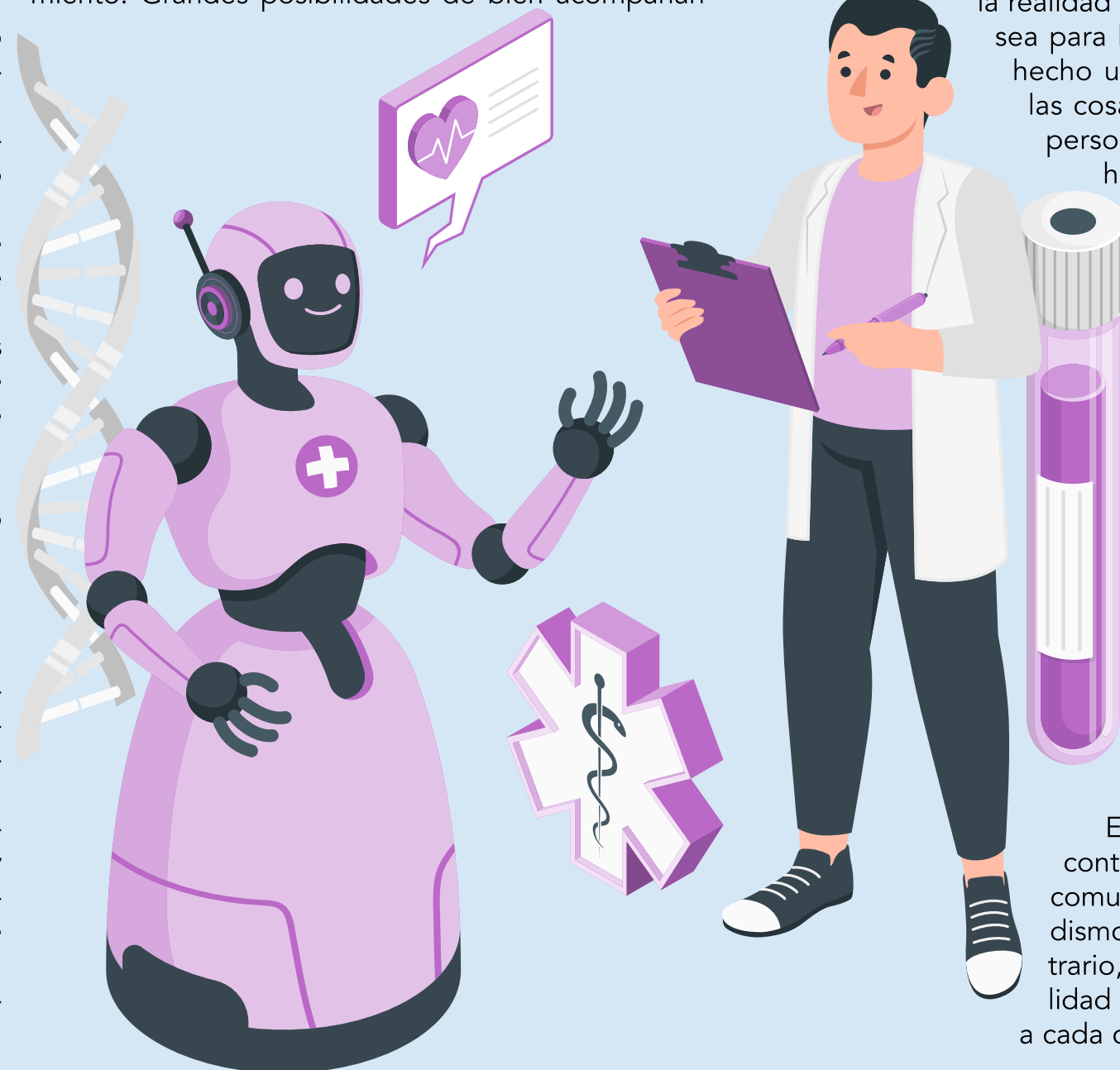
Según la orientación del corazón, todo lo que está en manos del hombre se convierte en una oportunidad o en un peligro. Su propio cuerpo, creado para ser un lugar de comunicación y comunión, puede convertirse en un medio de agresión. Del mismo modo, toda extensión técnica del hombre puede ser un instrumento de servicio amoroso o de dominación hostil. Los sistemas de inteligencia artificial pueden contribuir al proceso de liberación de la ignorancia y facilitar el intercambio de información entre pueblos y generaciones diferentes. Pueden, por ejemplo, hacer accesible y comprensible una enorme riqueza de conocimientos escritos en épocas pasadas o hacer que las personas se comuniquen en lenguas que no conocen. Pero al mismo tiempo pueden ser instrumentos de “contaminación cognitiva”, de alteración de la realidad a través de narrativas parcial o totalmente falsas que se creen —y se comparten— como si fueran verdaderas. Baste pensar en el problema de la desinformación al que nos enfrentamos desde hace años en forma de *fake news* [3] y que hoy se sirve de *deepfakes*, es decir, de la creación y difusión de imágenes que parecen perfectamente verosímiles pero que son falsas (también yo he sido objeto de ello), o de mensajes de audio que utilizan la voz de una persona para decir cosas que nunca ha dicho. La simulación, que está a la base de estos programas, puede ser útil en algunos campos específicos, pero se vuelve perversa cuando distorsiona la relación con los demás y la realidad.

Ya desde la primera ola de la inteligencia artificial, la de los medios sociales, hemos comprendido su ambivalencia, dándonos cuenta tanto de sus potencialidades como de sus riesgos y patologías. El segundo nivel de inteligencia artificial generativa marca un salto cualitativo indiscutible. Por lo tanto, es importante tener la capacidad de entender, comprender y regular herramientas que en manos equivocadas podrían abrir escenarios adversos. Como todo lo que ha salido de la mente y de las manos del hombre, los algoritmos. Por ello, es necesario actuar preventivamente, proponiendo modelos de regulación ética

para frenar las implicaciones nocivas y discriminatorias, socialmente injustas, de los sistemas de inteligencia artificial y contrarrestar su uso en la reducción del pluralismo, la polarización de la opinión pública o la construcción de un pensamiento único. Así pues, renuevo mi llamamiento exhortando a «la comunidad de las naciones a trabajar unida para adoptar un tratado internacional vinculante, que regule el desarrollo y el uso de la inteligencia artificial en sus múltiples formas». [4] Sin embargo, como en cualquier ámbito humano, la sola reglamentación no es suficiente.

Creecer en humanidad

Estamos llamados a crecer juntos, en humanidad y como humanidad. El reto que tenemos ante nosotros es dar un salto cualitativo para estar a la altura de una sociedad compleja, multiétnica, pluralista, multirreligiosa y multicultural. Nos corresponde cuestionarnos sobre el desarrollo teórico y el uso práctico de estos nuevos instrumentos de comunicación y conocimiento. Grandes posibilidades de bien acompañan



al riesgo de que todo se transforme en un cálculo abstracto, que reduzca las personas a meros datos, el pensamiento a un esquema, la experiencia a un caso, el bien a un beneficio, y sobre todo que acabemos negando la unicidad de cada persona y de su historia, disolviendo la concreción de la realidad en una serie de estadísticas.

La revolución digital puede hacernos más libres, pero no ciertamente si nos dejamos atrapar por los fenómenos mediáticos hoy conocidos como cámara de eco. En tales casos, en lugar de aumentar el pluralismo de la información, corremos el riesgo de perdernos en un pantano desconocido, al servicio de los intereses del mercado o del poder. Es inaceptable que el uso de la inteligencia artificial conduzca a un pensamiento anónimo, a un ensamblaje de datos no certificados, a una negligencia colectiva de responsabilidad editorial. La representación de la realidad en macrodatos, por muy funcional que sea para la gestión de las máquinas, implica de hecho una pérdida sustancial de la verdad de las cosas, que dificulta la comunicación interpersonal y amenaza con dañar nuestra propia humanidad. La información no puede separarse de la relación existencial: implica el cuerpo, el estar en la realidad; exige poner en relación no sólo datos, sino también las experiencias; exige el rostro, la mirada y la compasión más que el intercambio.

Pienso en los reportajes de las guerras y en la “guerra paralela” que se hace mediante campañas de desinformación. Y pienso en cuántos reporteros resultan heridos o mueren sobre el terreno para permitirnos ver lo que han visto sus ojos. Porque sólo tocando el sufrimiento de niños, mujeres y hombres podemos comprender lo absurdo de las guerras.

El uso de la inteligencia artificial podrá contribuir positivamente en el campo de la comunicación si no anula el papel del periodismo sobre el terreno, sino que, por el contrario, lo respalda; si aumenta la profesionalidad de la comunicación, responsabilizando a cada comunicador; si devuelve a cada ser hu-

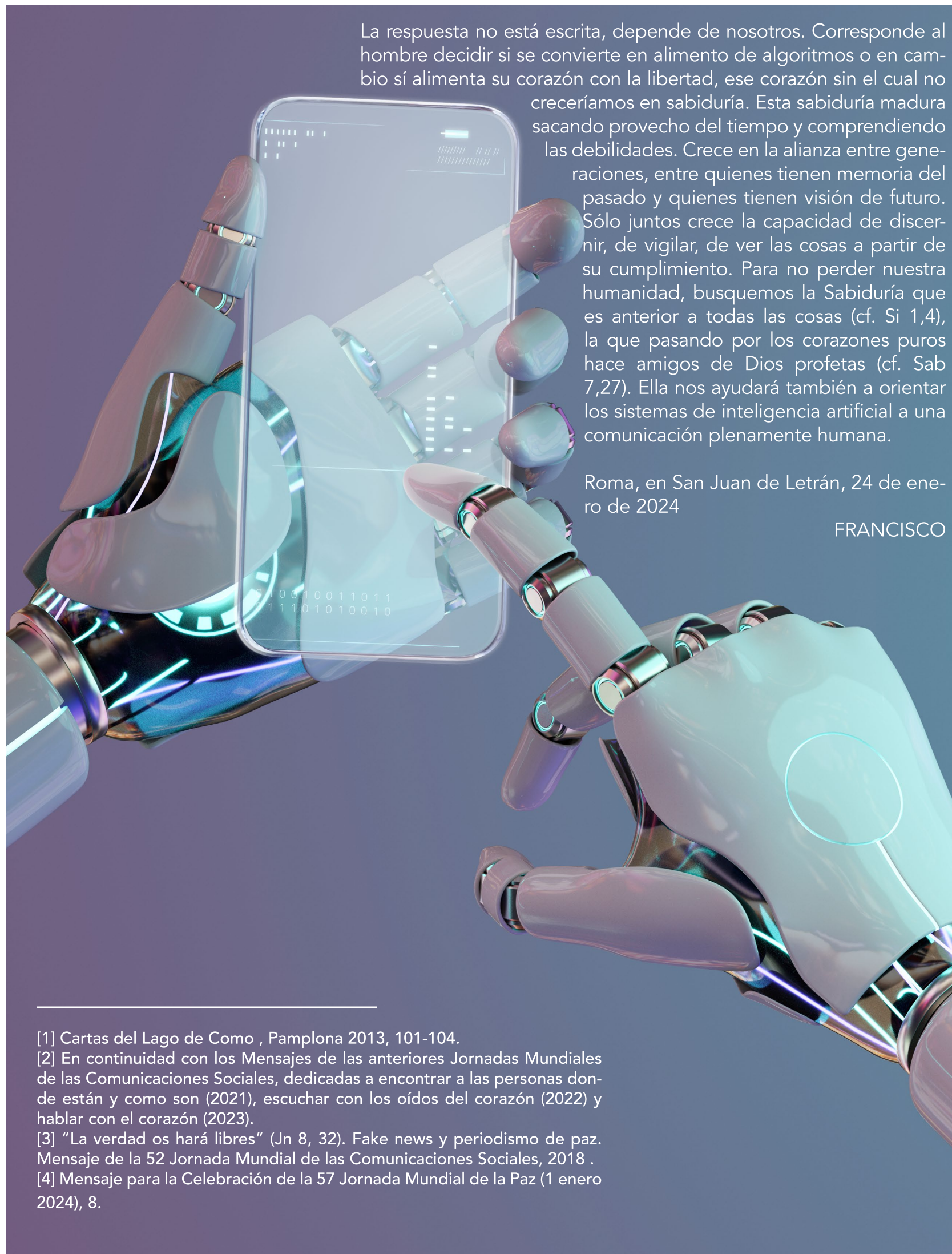
mano el papel de sujeto, con capacidad crítica, respecto de la misma comunicación.

Interrogantes para el hoy y para el mañana

Así pues, surgen espontáneamente algunas preguntas: ¿cómo proteger la profesionalidad y la dignidad de los trabajadores del ámbito de la comunicación y la información, junto con la de los usuarios de todo el mundo? ¿Cómo garantizar la interoperabilidad de las plataformas? ¿Cómo garantizar que las empresas que desarrollan plataformas digitales asuman la responsabilidad de lo que difunden y de lo cual obtienen beneficios, del mismo modo que los editores de los medios de comunicación tradicionales? ¿Cómo hacer más transparentes los criterios en los que se basan los algoritmos de indexación y desindexación y los motores de búsqueda, capaces de exaltar o cancelar personas y opiniones, historias y culturas? ¿Cómo garantizar la transparencia de los procesos de información? ¿Cómo hacer evidente la autoría de los escritos y rastreables las fuentes, evitando el manto del anonimato? ¿Cómo poner de manifiesto si una imagen o un vídeo retratan un acontecimiento o lo simulan? ¿Cómo evitar que las fuentes se reduzcan a un pensamiento único, elaborado algorítmicamente? ¿Y cómo fomentar, en cambio, un entorno que preserve el pluralismo y represente la complejidad de la realidad? ¿Cómo hacer sostenible esta herramienta potente, costosa y de alto consumo energético? ¿Cómo hacerla accesible también a los países en desarrollo?

A partir de las respuestas a estas y otras preguntas, comprenderemos si la inteligencia artificial acabará construyendo nuevas castas basadas en el dominio de la información, generando nuevas formas de explotación y desigualdad; o si, por el contrario, traerá más igualdad, promoviendo una información correcta y una mayor conciencia del cambio de época que estamos viviendo, favoreciendo la escucha de las múltiples necesidades de las personas y de los pueblos, en un sistema de información articulado y pluralista. Por una parte, se cierne el espectro de una nueva esclavitud, por la otra, una conquista de la libertad; por un lado, la posibilidad de que unos pocos condicionen el pensamiento de todos, por otro, la posibilidad de que todos participen en la elaboración del pensamiento.





La respuesta no está escrita, depende de nosotros. Corresponde al hombre decidir si se convierte en alimento de algoritmos o en cambio sí alimenta su corazón con la libertad, ese corazón sin el cual no creceríamos en sabiduría. Esta sabiduría madura sacando provecho del tiempo y comprendiendo las debilidades. Crece en la alianza entre generaciones, entre quienes tienen memoria del pasado y quienes tienen visión de futuro. Sólo juntos crece la capacidad de discernir, de vigilar, de ver las cosas a partir de su cumplimiento. Para no perder nuestra humanidad, busquemos la Sabiduría que es anterior a todas las cosas (cf. Si 1,4), la que pasando por los corazones puros hace amigos de Dios profetas (cf. Sab 7,27). Ella nos ayudará también a orientar los sistemas de inteligencia artificial a una comunicación plenamente humana.

Roma, en San Juan de Letrán, 24 de enero de 2024

FRANCISCO

[1] Cartas del Lago de Como, Pamplona 2013, 101-104.

[2] En continuidad con los Mensajes de las anteriores Jornadas Mundiales de las Comunicaciones Sociales, dedicadas a encontrar a las personas donde están y como son (2021), escuchar con los oídos del corazón (2022) y hablar con el corazón (2023).

[3] "La verdad os hará libres" (Jn 8, 32). Fake news y periodismo de paz. Mensaje de la 52 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, 2018.

[4] Mensaje para la Celebración de la 57 Jornada Mundial de la Paz (1 enero 2024), 8.

La conciencia cristiana es participación ciudadana

María de los Ángeles Bravo



Un niño descalzo en la calle pidiendo limosna, un anciano cansado jalando un diablito con muebles de madera, una mujer cargando a un bebé con su rebozo y vendiendo verduras en la vía pública; el aviso, pegado en nuestro camino, de alguna persona desaparecida... son escenas que podemos observar todos los días en las calles de nuestra ciudad, pasan ante la mirada acostumbrada de todos nosotros, como si la pobreza, la injusticia o el abandono fueran parte necesaria de nuestros paisajes.

Hay otro tipo de miseria que también se ha vuelto parte de nuestra rutina, los rostros desesperanzados de los jóvenes buscando placeres fugaces, los espectaculares en nuestras calles que se sirven de nuestros más básicos impulsos, el aislamiento de los niños que ya no juegan ni ríen en nuestras calles; la mirada perdida de algún padre de familia agobiado por sus preocupaciones... pasamos de largo o viendo nuestros celulares sin mirar a los ojos a nuestros hermanos. Esa no es la opción de los bautizados.

Nuestra vocación cristiana nos reclama inundar con la alegría de la Buena Nueva a todos los hombres, mujeres, jóvenes y niños, pues quienes hemos sido salvados por Cristo hemos sido "liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento", como nos ha dicho nuestro Papa Francisco. Es en el encuentro con los más cercanos en donde está nuestro campo de batalla, es descubriendo en esos rostros el rostro amado de Jesús en donde podremos ser plenamente humanos, íntegramente cristianos: cuando seamos realmente ciudadanos.

Colaborar con Dios en el trabajo renovador de nuestros pueblos y ciudades es una vocación evangelizadora; abrir los ojos a las necesidades de nuestros conciudadanos es sembrar esperanza; participar con nuestros vecinos para transformar nuestro entorno es abrir campos de misión; involucrarse en las escuelas de nuestros jóvenes y niños es hacer caminos de paz; trabajar por hacer de nuestro Estado de México un lugar más justo, es difundir el Reino de Dios.

Tenemos que poner los ojos y el corazón en las necesidades de los demás y darnos cuenta de que participar en la vida cultural, económica, política y social de la comunidad contribuye a generar oportunidades y soluciones

para tantas miserias y tanto dolor. Tenemos que estar conscientes de que participar es un deber de todos, con el que hemos de cumplir cabalmente, para construir el bien común. Tenemos que convencernos de colaborar en la vida comunitaria, comprometiéndonos a transformar, desde el civismo y la participación política, todas las estructuras que hoy no ofrecen luz y desarrollo a nuestros hermanos.

Los bautizados de nuestro tiempo estamos especialmente llamados a pararnos frente al dolor y ponerle freno, proclamar a todos los hombres la alegría de sabernos hijos de Dios. Para esto debemos usar todas las herramientas que en la democracia hay a nuestro alcance: inundar las expresiones culturales de nuestro mensaje; usar las redes sociales para despertar en nuestros más cercanos, corazones generosos; llevar a nuestros centros de trabajo mensajes de inclusión a los más vulnerables; velar por la protección de nuestra familia, y desde ella, el reconocimiento del valor de la vida desde su concepción hasta la muerte natural; hacer un uso responsable de nuestros recursos materiales para no dejar en nuestra ciudad y nuestros campos una huella de destrucción; colaborar en las escuelas de nuestros niños para dar ejemplo de virtudes y verdaderos valores humanos; asistir y supervisar el trabajo de nuestras autoridades. En pocas palabras, participar involucrándonos en todo ámbito social y político para ser promotores de vida, paz y justicia para todos.

Responsabilidad ciudadana

Joaquín Mendoza Esquivel

En la epístola de San Pablo a los romanos 13,1-7 se lee: “Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido constituidas. De modo que, quien se opone a la autoridad, se resiste al orden divino [...]”. En sentido análogo, San Pedro en su primera carta, capítulo 2, versículos 13-14 afirma “Sed sumisos, a causa del Señor; a toda institución humana: sea al rey, como soberano, sea a los gobernantes, como enviados por él [...]”.

La responsabilidad ciudadana, para los católicos, es regla de la voluntad de Dios. ¿Por qué Dios pide cumplir con las leyes y con las autoridades? Una primera respuesta: Dios mismo ha constituido las instituciones públicas; la segunda contestación emerge de una de las características sobresalientes de la responsabilidad ciudadana: con la atención correcta a los mandatos legítimos de las leyes y de las autoridades todos nos beneficiamos. Entonces, esa característica debe revelar un mero cumplimiento externo, debe representar un doble matiz de tipo moral: el individual y el

social. El individual, pues a cada persona corresponde atenderla irreprochablemente según su particular situación; en lo social, esa forma del debido cumplimiento entraña que la satisfacción de mi deber, es precisamente el que las otras personas esperan de mí, y el cumplimiento por parte de mis semejantes, es lo que yo espero de ellas, es una sinergia: de mi cumplimiento y el tuyo, resulta el bien de todos.

Claro está, la responsabilidad ciudadana la deben atender también las propias autoridades. La esencial razón de existir de las autoridades es el bienestar de todos. Dios quiere la felicidad de sus hijos y nos da los medios necesarios para alcanzarla, uno de los medios es cumplir irreprochablemente con nuestras responsabilidades ciudadanas. Estamos convocados a su atención con plenitud de conciencia, es decir, que el cumplir, no sea irreflexivo por el bien de la sociedad, inclusive de las futuras generaciones. Que el cumplimiento de nuestra responsabilidad ciudadana, nos haga pensar: ¡jactué irreprochablemente! Cumplí como católico y como ciudadano.



¿DEBO PENSAR BIEN MI VOTO?

Alfredo Rosas Nava

En días venideros, el país se verá envuelto en la elección de un nuevo presidente, así como de otros cargos de elección popular. Este tipo de acontecimientos civiles se ven envueltos de promesas futuristas que pintan panoramas extraordinarios y felices con candidatos y candidatas que se aprovechan de la fe, esperanza y miseria del pueblo.

El Papa Francisco y el Magisterio dicen que la política es una de las formas más altas de la caridad y que la participación de los católicos en la vida pública es esencial, por tanto sí debe pensar su voto, porque no se trata solamente de actuar de forma egoísta para obtener beneficios personales o de un colectivo menor cuando el presente y futuro de toda una nación o un pueblo están en juego.

Es vital que antes de tomar una decisión tengamos presente que la finalidad de toda política es la realización del bien común, y ese anhelo debe caracterizar al candidato o candidata que elijamos; debemos cuidar que no busque un bien aparente, y para ello hay que mirar su historia de vida, a fin de que descubramos que siempre ha procurado el bien de todos, que se esfuerza por hacer una política auténticamente humana y que proyecta soluciones reales a problemas reales, sin la necesidad de comprar o canjear un voto.

La oportunidad de ser dignos actores de nuestro propio destino es pensar en el bien de todos, es ensuciarnos las manos por el bien común, es votar por quienes defiendan la vida y la dignidad humana desde los principios fundamentalmente cristianos. Ya basta de regalitos y promesas insignificantes que no hacen más que malgastar recursos que bien podrían ser utilizados para mejorar las condiciones de vida de los que están en situación de mayor vulnerabilidad y riesgo porque “un buen político opta siempre por generar procesos más que ocupar espacios” y enriquecerse.

Es una invitación para todos –políticos, ciudadanos, autoridades religiosas, jóvenes, etc.–: a buscar el bien común sin dejarse corromper para propagar y vivir los valores del reino de Dios y que nuestro testimonio de cristianos mexicanos motive a otros a conocer, experimentar y amar a Cristo y a su Iglesia.



¿POR QUIÉN VOTAR?

Ana Paula Álvarez Tostado Gutiérrez

Si eres mayor de 18 años, estás a días de las votaciones para elegir presidente de la República, senadores y diputados federales. Como ciudadano es tu derecho y obligación participar activamente en las elecciones, porque si buscamos en el futuro ser escuchados y tomados en serio, significa que cumplimos la parte que nos corresponde.

Seguramente recuerdas el pasaje de Mateo capítulo 22, Jesús dice: “Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”, cuando le preguntan si era lícito pagar tributo, pues el Señor no se mantenía reticente o excluido en el aspecto de ciudadano, estaba perfectamente consciente de sus obligaciones, porque no buscaba instaurar una anarquía, sino que el mensaje evangélico permeara todas las áreas de la vida, incluida la parte en la que conformamos una comunidad delimitada territorialmente.

El ejemplo de Jesús nos invita a seguir el proceso debido, pero ¿por quién votar? La respuesta no puede estar basada en el azar, de quien recibimos mayores apoyos, o quien aparente ser “el menos peor”, sino en las propuestas más apegadas a nuestros valores cristianos (no los que dice profesar), por ejemplo, sería incongruente de nuestra parte optar por quien no esté a favor de la vida.

Toma en cuenta que Jesús hizo la diferencia desde su trinchera, sin derrocar gobernadores o provocar una revuelta, su método era la vía del amor, que lo inunda todo. Este tipo de revolución silenciosa sucedió pau-

latinamente, por eso no debes desanimarte aunque parezca que nada cambia, mira todo lo que provocó un carpintero de un pueblito, quien cumplió con todos los deberes de ciudadano, pero en el servicio a los demás puso la huella especial del amor.

Haz lo que esté en tus manos para que en este proceso electoral se note que un católico pasó por ahí, es decir: infórmate de las propuestas de los candidatos, vota conscientemente, denuncia (en caso de ser necesario) las irregularidades con serenidad, cumple tus deberes ciudadanos y sirve a tus hermanos ciudadanos, buscando el bien común, no únicamente el propio.



ORACIÓN POR LAS ELECCIONES 2024

Señor nuestro, dueño del tiempo, en este momento crucial de nuestra historia, nos dirigimos a ti con humildad y esperanza para que guíes y bendigas a nuestra Nación, permitiendo que estas elecciones se realicen libres de discordia y violencia.

Derrama el Espíritu Santo sobre todos los ciudadanos, inspirándonos a participar activa y conscientemente en este proceso democrático.

Que cada voto refleje nuestro compromiso con la verdad y el amor, ilumina a quienes buscan gobernar y servir a nuestros pueblos.

Que los próximos gobernantes trabajen con sabiduría para construir una sociedad basada en el bien común, la dignidad de la vida, la educación y la familia.

Que podamos caminar juntos en la paz, la verdad y la justicia.

Te los pedimos por Jesucristo nuestro Señor y Salvador, Él que es camino de justicia y solidaridad.

Amén.

DÍA MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE PRENSA

El Día Mundial de la Libertad de Prensa, se celebra cada 3 de mayo, y tiene su origen en la conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación (UNESCO), celebrada en Windhoek capital de Namibia en 1991 (Comisión Nacional de Derechos Humanos [CNDH], s. f.).

La conmemoración de este día tiene como propósito el fomento de la libre expresión sin repercusión alguna. El periodismo funge como un mecanismo para informar y emitir opiniones del desarrollo del contexto social que se vive a diario.

Esta es considerado un derecho, el cual se encuentra establecido en el art. 19 de la Declaración de los Derechos Humanos, así como en el artículo 6° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en el cual menciona que ninguna manifestación de ideas será objeto de inquisición judicial o administrativa, solo en casos de ataque moral, en la vida privada o de los derechos que provoquen la comisión de algún delito (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [CPEUM], Art. 6, 2024).

Asimismo, este día busca rendir homenaje a quienes padecieron en el cumplimiento de su deber, además de defender la autonomía de los medios de comunicación para mantener informados a las y los ciudadanos, garantizar la transparencia de la información y acceso a los datos.

¿Qué es la Libertad de Expresión?

La libertad de expresión es la difusión y la emisión de ideas y opiniones que puede presentarse de manera oral y escrita; en caso de esta última puede ser a través de los distintos medios de información, ya sean digitales o por medio de periódicos, revistas o artículos; además de que es fundamental para la construcción de la democracia.



¿Cómo proteger la libertad de expresión?

Es preciso salvaguardar la libertad de expresión, así como fomentar la protección a través de las leyes para las personas y organizaciones encargadas de comunicar a la ciudadanía los acontecimientos más destacados.

En el marco de la Prevención del Delito, la libertad de prensa representa una valiosa herramienta para que la sociedad alce la voz ante actos que les vulneren sus derechos humanos, pero también para expresar las acciones que como comunidad y con participación ciudadana, se realizan para alcanzar una sociedad igualitaria, incluyente y que practica una cultura de paz y legalidad.

Finalmente, el Día Mundial de la Libertad de Prensa, nos invita a trabajar juntos para construir sociedades más libres, justas y democráticas. Es una ocasión para celebrar sus logros y recordar que esta funge como un pilar fundamental de nuestra sociedad para el ejercicio de nuestros derechos humanos.

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL
SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL
DE SEGURIDAD PÚBLICA
Web: www.edomex.gob.mx/cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del
Estado de México.

Referencias:

Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH). (s. f.). Día Mundial de la Libertad de Prensa. <https://www.cndh.org.mx/noticia/dia-mundial-de-la-libertad-de-prensa-0>
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM). Art. 6. (22 de marzo de 2024). <http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CPM/DRII/normateca/nacional/CPEUM.pdf>

DÍA INTERNACIONAL DE LAS FAMILIAS

El 15 de mayo se celebra el Día Internacional de las Familias, el cual tiene como propósito concienciar a la población sobre el valor y la promoción de familias más unidas, la formación de hijas e hijos y robustecer estrategias encaminadas a la prevención de las conductas antisociales o aparición de los delitos.

¿Sabes cuáles son los tipos de familias?

- Familia nuclear (biparental) que conocemos como familia típica, es decir, está formada por un padre, una madre y sus hijos.
- Familia monoparental, consiste en que solo uno de los padres se hace cargo de la unidad familiar, y, por tanto, en criar a los hijos.
- Familia adoptiva, compuesta por padres que adoptan a una niña o niño.
- Familia sin hijos, se caracterizan por no tener descendientes.
- Familia de padres separados, los progenitores se han separado tras una crisis en su relación.
- Familia compuesta, se caracteriza por la unión de familias biparentales tras alguna separación.
- Familia homoparental, se caracteriza principalmente por parejas homosexuales, es decir que tengan dos padres o dos madres.
- Familia extensa, la peculiaridad de ésta es que viven varios miembros en un domicilio como padres, abuelas y abuelos, así como hermanas y hermanos. En este sentido, la conformación de las familias puede ser de diferente manera, lo que importa es el fortalecimiento y la promoción de valores dentro del hogar como el respeto, el amor, la hones-



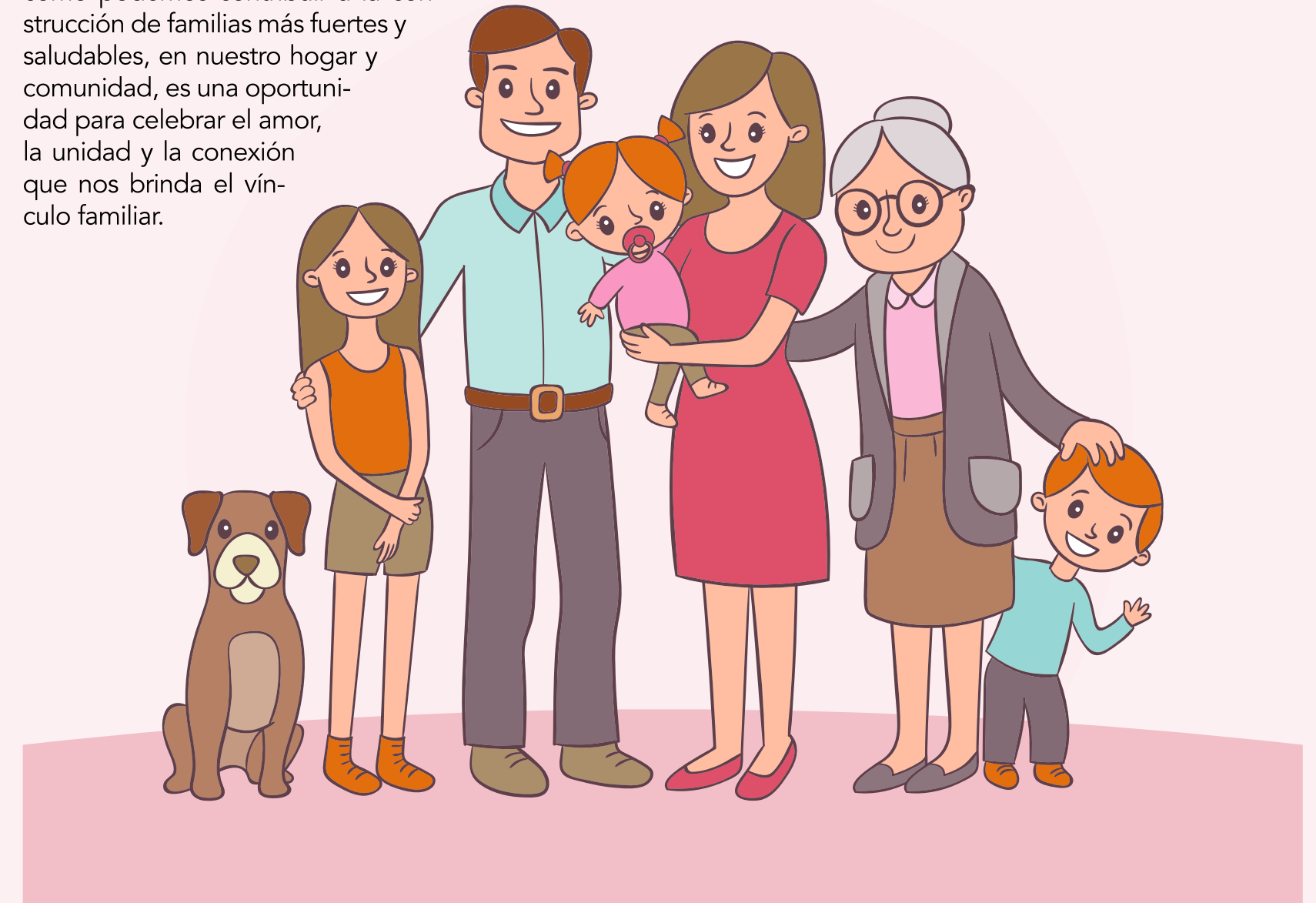
tividad y la empatía, que promueven la unión y a su vez contribuya en el aumento del cuidado de las y los miembros.

¿Cómo podemos fortalecer la unión familiar?

- Promover una comunicación abierta y efectiva para fomentar un ambiente donde todos los miembros de la familia se sientan cómodos para expresar sus pensamientos, sentimientos y preocupaciones.
- Identificar acciones que generen estrés y, a través del reconocimiento de estas situaciones, dar una resolución pacífica de conflictos mediante la enseñanza y práctica de métodos constructivos que mejoren la convivencia familiar.

- Impulsar actividades que gestionen tiempo de calidad juntos, que fomenten la unión y el fortalecimiento de los vínculos familiares, como comer juntos, jugar juegos o realizar actividades al aire libre.
- Apoyo mutuo ofreciendo y solicitando apoyo dentro de la familia en momentos de necesidad, generando un ambiente de colaboración y solidaridad.

Recuerda que la familia influye de manera importante, durante el desarrollo de las y los integrantes en la vida futura, creando relaciones positivas y con ello previniendo algunas conductas negativas, la determinación de los valores, afectos, actitudes y modos de ser en cada uno, este día nos invita a reflexionar sobre cómo podemos contribuir a la construcción de familias más fuertes y saludables, en nuestro hogar y comunidad, es una oportunidad para celebrar el amor, la unidad y la conexión que nos brinda el vínculo familiar.



¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL DE SEGURIDAD PÚBLICA
Web: www.edomex.gob.mx/cpd
Twitter: @CPDedomex
Facebook: Centro de Prevención del Delito del Estado de México

Referencias:

Centro de Información de las Naciones Unidas [ONU]. (21 de marzo de 2023). Asamblea General. Asamblea General. <https://www.cinu.mx/la-onu/organos-principales/asamblea-general/>
Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s.f.). Cambio demográfico y sus implicaciones para la salud. <https://www.cepal.org/es/eventos/cambio-demografico-sus-implicaciones-la-salud-publica-marco-objetivos-desarrollo-sostenible#:~:text=El%20cambio%20demogr%C3%A1fico%20en%20curso,de%20los%20sistemas%20de%20salud.>
Generali. (s.f.). Consejos para mejorar las relaciones familiares. <https://www.generali.es/blog/generalimasqueseguros/como-mejorar-relaciones-familiares-conflictos/>

Día Internacional de la Convivencia en Paz

El Día Internacional de la Convivencia en Paz, celebrado el 16 de mayo, destaca la importancia de promover la paz y la convivencia pacífica en un mundo cada vez más diverso y complejo. Este día nos recuerda la necesidad de cultivar relaciones armoniosas entre individuos, comunidades y naciones para construir un futuro más justo y equitativo (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], s.f.).

La convivencia en paz es esencial para fomentar una efectiva relación entre las personas y para alcanzar un desarrollo sostenible. Sin embargo, para este objetivo se requiere un compromiso activo y continuo de todos los sectores de la sociedad. Aquí hay algunos consejos para prevenir conflictos y mejorar la convivencia:

- Promover el diálogo y la comprensión, a través de la escucha activa y la promoción para una comunicación asertiva, lo que permitirá resolver conflictos y promover la reconciliación.
- Ser tolerantes y reconocer que la diversidad es una fortaleza, no una debilidad; debemos celebrar nuestras diferencias culturales, religiosas, étnicas y rechazar la intolerancia y la discriminación en todas sus formas, a través de los valores cívicos como: la paz, la justicia, la solidaridad y el respeto por la dignidad humana desde una edad temprana.
- Fomentar la participación ciudadana en la construcción de sociedades pacíficas, justas y cooperativas, resolver conflictos de manera constructiva. El cómo abordamos el conflicto puede marcar la diferencia entre la paz y la violencia. Debemos buscar soluciones a través del diálogo, la mediación y la negociación y evitar la escalada de tensiones.

Al implementar habilidades de autocontrol emocional y gestión del estrés, puedes reducir la probabilidad de enfrentar situaciones de violencia y mejorar las relaciones en tu vida. Si sientes que tus emociones o el estrés son difíciles de manejar, considera buscar apoyo profesional de un terapeuta o consejero.

Identifica tus desencadenantes de estrés: reconoce qué situaciones, pensamientos o personas te generan estrés o emociones intensas. Una vez que identifiques estos desencadenantes, puedes desarrollar estrategias para manejarlos de manera efectiva.

Practicar técnicas de respiración profunda y de relajación, como el yoga o la meditación, pueden ayudarte a reducir el estrés y calmarte en momentos de tensión.

Asimismo, comunica tus emociones, expresa tus sentimientos de manera clara y respetuosa, evitando la agresión o la manipulación, la comunicación asertiva te ayuda a resolver conflictos de manera constructiva y a evitar la acumulación de resentimiento.

Practica el autocuidado, dedicando tiempo para cuidar tu salud física, mental y emocional a través del ejercicio, el sueño reparador, la buena alimentación y el esparcimiento.

Desarrolla habilidades de resolución de problemas y aprende a identificar soluciones prácticas en lugar de reaccionar impulsivamente.

En conclusión, el Día Internacional de la Convivencia en Paz, nos recuerda que la paz no es solo la ausencia de conflicto, sino la presencia de relaciones armoniosas y justas entre las y los individuos y comunidades. Al trabajar juntos para promover el diálogo, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos, podemos construir un mundo más seguro y equitativo para todas y todos.

¡RECUERDA QUE LA PREVENCIÓN
LA HACEMOS TODAS Y TODOS!
CENTRO DE PREVENCIÓN DEL DELITO DEL
SECRETARIADO EJECUTIVO DEL SISTEMA ESTATAL
DE SEGURIDAD PÚBLICA

Web: www.edomex.gob.mx/cpd

Twitter: @CPDedomex

Facebook: Centro de Prevención del
Delito del Estado de México.

Referencias:

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (s.f.). Día Internacional de la Convivencia en Paz. <https://www.unesco.org/es/days/living-together-peace>

**4 y 5
MAYO**

**9:00
am**

LA GRAN KERMES DEL SEMINARIO

**MISAS y
confesiones**

SÁBADO 4

**13:00, 16:00
y 18:00 HRS.**

DOMINGO 5

**10:30, 12:00, 14:00
y 17:00 HRS.**

**antojitos mexicanos caravana artisitca música en vivo
paseos a caballo visitas guiadas Granja Didáctica museo
expo vocacional juegos inflebles toro mecánico tómbola
fuente de sodas estacionamiento y mucho mucho más...**



 Seminario Diocesano de Toluca  @seminariodetoluca  (722) 2 17 70 77, 2 17 71 71, 2 17 70 55

 Álvaro Obregón, esquina con Lago de Xochimilco, Col. Seminario 1a Sección, Toluca, Edo. de México.